

# EN FRANCIA, 4 MESES SIN FOIE GRAS

Efectivamente, la decisión del Gobierno francés de atajar la propagación de la epizootia de influenza aviar -IA- que ha arruinado al sector del foie gras, mediante la despoblación de las explotaciones de palmípedas del sudoeste de Francia, va a originar la falta de producción del producto durante casi 4 meses.

Recordaremos que hasta fin de marzo la IA ha afectado a 76 explotaciones de palmípedas, principalmente de la región de Las Landas, que supone el 71 % de la producción francesa de foie gras. A consecuencia de ello, las pérdidas directas se evalúan en unos 270 millones de euros a consecuencia de los animales fallecidos y los destruidos, cantidad a la que hay que sumar otros 220 millones más a consecuencia de las inversiones que hay que realizar para cortar de raíz el problema, concretamente para realizar la crianza de las palmípedas en banda única en vez de hacerlo en cadena, como se ha hecho hasta ahora.

Independientemente de estas medidas, cabe recordar que, hasta el pasado marzo, el cese de las exportaciones de foie gras francés por el veto impuesto por algunos países ha significado un descalabro de envergadura para este sector. Según el CIFOG - Comité Interprofesional de las Palmípedas Grasas - en el año 2014 Francia había exportado 1.200 t de foie gras, evaluadas en algo más de 57 millones de euros.

Según el Prof. Jean-Luc Guérin, de la Escuela Nacional Veterinaria de Toulouse, la secuenciación de los virus de IA hallados en Francia les ha permitido ver que han sido tres las cepas involucradas, las H5N1, H5N2 y H5N9. Y añade que “para eliminar lo más rápidamente posible la capacidad de los mismos para evolucionar y evitar la formación de otra cepa dotada de nuevas propiedades letales, la solución pasa por un vacío total de la zona afectada para bloquear todo el flujo posible entre la misma y otras sanas vecinas”.

Bajo esta idea, la despoblación total de las explotaciones de la zona afectada, aun siendo un choque brutal para la producción francesa de foie gras, ha sido la solución adoptada, toda vez que se descarta el empleo de vacunas a fin de no permitir que el virus campo circule en paralelo con el virus vacunal. Esto es lo acordado por las autoridades sanitarias

francesas en un Decreto del pasado 8 de febrero, al mismo tiempo que la puesta en práctica de una serie de medidas de bioseguridad en las explotaciones, para ser aplicadas de ahora en adelante.

El vacío sanitario del sudoeste francés afectado por la IA ha comenzado ya el pasado 18 de enero con la prohibición de

entrada en las granjas de palmípedas recién nacidas, lo que significa que sobre el 18 de abril ya no quedará ningún pato ni ninguna oca en los parques de la zona. A partir del 9 de mayo se permitirá nuevamente la entrada de palmípedas recién nacidas y a partir del 16 de mayo su salida al exterior, aun que solo bajo las estrictas condiciones de bioseguridad del antes citado Decreto.

En cuanto a la producción de foie gras, se estima que, con la prohibición en la zona de cualquier actividad de crianza, sacrificio y transformación del producto, no se reanudará hasta mediados de agosto. En el balance nacional de la producción del 2016, estimado en unos 36 millones de patos, ello significará la falta de unos 9 millones de cabezas y unas 4.500 t de foie gras.

Queda la incertidumbre acerca de la capacidad de reposición de palmípedas recién nacidas cuando puedan volver a entrarse en las granjas y las repercusiones de todo ello en el consumo francés de foie gras. De momento, en el de los domicilios no se ha notado ningún efecto, aunque sí en el de la restauración, que ha tenido una notable caída, aun no pudiendo descartar el que ha habido en general, a causa de los atentados terroristas del pasado noviembre en París.

Apelando al orgullo nacional por este producto, orgullo de la gastronomía francesa, el Presidente del CIFOG ha lanzado un mensaje para solicitar la solidaridad de todos para restaurar la confianza en un sector clave de la producción avícola del país. •

